GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS=AYRES.

VIERNES 29 DE MAYO DE 1812.

Carta reservada del virey Abascal á Goyeneche hallada en las correspondencias interceptadas.

Es muy conforme con mi modo de pensar el que se traten con toda lenidad y compasion á los habitantes de esas provincias que arrepentidos del crímen cometido en haberse unido á los revolucionarios, se acojan al salvo conducto que V. S. les ha ofrecido, y al real indulto de la soberanía de las córtes; pero las cabezas, ó conocidamente infieles, como Rivero, Tristan, algunos regidores de la Paz, Cochabamba, Potosí, Charcas, y otros sugetos á quienes la necesidad ha obligado á una forzada sumision, aunque no se les juzgue con todo el rigor de las leyes, no deben quedar en esos paises, y mucho menos con cargo público; pues no solo serviría de un pesimo exemplo, sino que en qualquier evento, que considerasen favorable, no dexarian de aprovecharle para reincidir en el mismo delito: su perverso modo de pensar ha sido demasiadamente conocido, y ratificado en sus perfidos escritos; por nuestra natural y débil tendencia, es mucho mas dificil, que el malo se convierta, que dexar de prostituirse el bueno. Por estas razones y otras tan obvias que nos dirigen imperiosamente al camino de la prudencia, encargo á V. S. me proponga sugetos de conocida providad, inteligencia, fidelidad, y entereza, que contemple aproposito para ocupar la presidencia de Charcas y los gobiernos de la Paz, Cochabamba, y Potosí, como asimismo las subdelegaciones que se hallan vacantes, ó deban vacar por delinqüencia de los que las sirven. Esta dispensable providencia de justa precaucion, aunque no urge en el dia, ni hasta que se hayan pacificado las quatro provincias alteradas, si V. S. considera conveniente proveer en ellas sin perdida de tiempo algun empleo de mando, puede executarlo en persona de las qualidades referidas, y si puede ser que baxo de dichos principios recaiga la eleccion entre los xefes de ese exercito que se han distinguido, celebraré tener este motivo de darles pruebas del aprecio que merecen sus servicios.

Dios guarde á V. S. muchos años. Lima 9 de agosto de 1811.=*José Abascal.*=Sr. D. Jose Manuel de Goyeneche.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Parte que con fecha 9 de de enero comunica á la regencia de Cadiz desde Valencia el capitan general D. Joaquin Blake.

,,Sermo. Sr.: por mas prevista y por mas anunciada que haya sido la perdida de Valencia es imposible tomar la pluma para participarla á V. A. sin el mas profundo dolor. En realidad este desgraciado acontecimiento debió y empezo á temerse desde que se perdió la plaza de Tarragona; sin embargo la brillantéz con que empezo á defenderse Sagunto, la reunion de fuerza á que dió lugar el sitio de aquel castillo, y la voluntad general y decidida al parecer, que demostraban los oficiales y tropa de pelear con esfuerzo hicieron concebir esperanzas fundadas y lisonjeras que duraron hasta el 25 de octubre. Despues que se perdió la accion de aquel dia, no se presentaban ya sino perspectivas melancolicas; solamente alguna revolucion politica ú otro acontecimiento extraordinario, que privase al mariscal Suchet de los socorros con que contaba, podia preservar por ahora á Valencia, y mi plan fué sostener su linea ó atrincheramientos, y consiguientemente la ciudad todo el tiempo que pudiese verificarlo sin compromiso absoluto del pequeño exército que la guarnecia. La seguridad de estas tropas estaba enlazada con la energía que se emplease en defender la posicion de Quarte y S. Onofre; al apoyo de esta y del grueso de nuestra caballeria, situada á su inmediacion, podia yo elegir segun las circunstancias

entre dar una accion general, sacando de Valencia todas ó la mayor parte de las tropas, ó evacuarla, no dexandole mas que una pequeña guarnicion para capitular, y salvar el exército. Si las muchas fuerzas de los enemigos ó el gran rodeo con que marchaban por el flanco izquierdo de la posicion, nos imposibilitaba aprovechar el camino real ó carretera de Madrid: era punto menos que imposible, que llegasen á faltar los dos de Cullera por ambos lados de la Albufera.

„El 26 de diciembre pasaron el Turia los enemigos entre Manises y Rivarroja, y amenazaron cortar las tropas de Quarte, pasando al mismo tiempo por debaxo de Quarte; pero este movimiento se lo anuló constantemente la division del general Zayas, situada en Mislata. No puedo asegurar si por este recelo ó porque otra combinacion, los atrincheramientos de Quarte y S. Onofre se evacuaron sin ser atacados, y los de Manises solo sufrieron un ligero fuego: la caballeria hubo de maniobrar con independencia, y la artilleria quedó abandonada, sin haberse retirado sino cinco piezas que se traxeron á Valencia. Entretanto se enviaron de refuerzo á Quarte dos batallones del regimiento de voluntarios de Castilla que por estar ya Quarte abandonado, se situaron á la inmediacion de Chiribella, y se reforzó á Mislata con algunas piezas y un batallon de la division de vanguardia, quedando prontos otros dos para executar lo mismo; pero al ver que el cuerpo de Quarte no tan solo no ocupaba su puesto, sino que desfilaba por Chiribella, parte desunido y parte en dispersion, y que los enemigos lo perseguian, no le quedo que hacer otra cosa á la division de Zayas, que ya no tenia objeto de algun interés en Mislata, sino executar su retirada lentamente sobre Valencia, haciendose respetar de la infanteria y caballeria enemiga que tenia á su frente.

„Facil era preveer el compromiso en que quedabamos en Valencia, y no hubiera sido dificil el evitarlo los que estabamos fuera, no pensando sino en nuestra salvacion individual; pero queriendo libertar el mayor número de tropas posible, sin exponer á un sacrificio á la ciudad, que no estaba preparada ni avisada, era preciso disponerlo con circunspeccion, y ya que la empresa habia de meditarse, me pareció oportuno consultarla, por su extraordinaria trascendencia, con los demas generales. Todos fueron de opinion de salir, y se acordó verificarlo la noche del 28 al 29 por la puerta de *S. José*: las disposiciones para empezar el movimiento se lograron con el silencio y disimulo necesario, pero las tropas que iban á la cabeza encontraron algunos obstáculos en las circunstancias del terreno á poquisima distancia de la plaza, las avanzadas se alarmaron, se empeñó un fuego bastante activo, y por consiguiente se frustró una empresa que por su naturaleza y segun se habia calculado, exigía el no ser descubierta por los enemigos, hasta haber salido todas las columnas para marchar con celeridad, y superar toda oposicion. Se volvió por entonces á guarnecer la línea sin desorden ni novedad, y yo proyectaba intentar la misma operacion dos ó tres dias mas tarde: pero un movimiento inconsiderado del pueblo me hizo renunciar á esta idea, quedando ya limitados á la cortisima defensa de que Valencia es suceptible, sobre todo con los escasos medios que teniamos, y á la inciertisima esperanza de algun socorro exterior, al qual se agregasen nuestros esfuerzos.

„Empezaron los enemigos sus trabajos de ataque en toda regla contra la linea con mucha actividad por la puerta de S. Vicente y Monte Olivete, y el dia 4 se encontraban á pocas toesas de nuestro foso; consultados los generales y xefes facultativos, fueron de opinion de reconcentrarse sin perder un momento en el recinto de la plaza y abandonar la linea, y asi se efectuó retirando la artilleria de batalla y algunas piezas de posicion que habia de bronce, é inutilizando las demas, todo sin desorden ni confusion, y sin que los enemigos lo advirtiesen hasta la mañana, sin embargo de que en algunos puntos no distaban del foso sus escuchas mas que 8 ó 10 pasos.

„El mismo dia 5, entre una y 2 de la tarde dió principio el bombardeo contra la ciudad, haciendo grandes estragos en los edificios, y causando no pocas desgracias en los habitantes; continuó este los dias 6, 7, y 8, y por consiguiente la afliccion y lamentos, siendo tanto mayor el desconsuelo de las gentes, por no haber en esta ciudad edificios de bovedas, medianamente fuertes, sótanos, ni otra especie alguna de abrigo ó defensivo.

„El 6 á medio dia recibí una intimacion del mariscal Suchet, á que contesté en el modo regular desatendiendo su propuesta; pero el 8 estaba tan consternado el pueblo, y yo mismo me hallaba conmovido de tal modo al considerarme sin esperanzas de socorro, por la falta absoluta de noticias exteriores, que resolví hacer proposiciones sobre evacuar á Valencia, reflexionando que segun el estado de los trabajos de los enemigos, y la débil calidad de las obras de la plaza no tardarian 48 horas en estar abiertas las brechas, y que desde aquel momento pendia enteramente de la casualidad el que la ciudad quedase entregada á todos los horrores imaginables desde el primer asalto, el segundo, el tercero &c., pero con ciencia cierta de que habia de sucumbir, sufriendo en el interin todas las calamidades del bombardeo é incendios, de suerte que

me horrorizaba la idea de continuar la defensa por 4 ó 6 dias sin utilidad, á costa de sacrificios tan terribles de los desgraciados habitantes.

„El general enemigo no convino con mis proposiciones; para admitir otras convoqué junta de generales y xefes facultativos, y con acuerdo de esta, segun la mayoria de votos, se ha concluido la capitulacion de que incluyo copia, en virtud de la qual esta noche tienen posesion los franceses de la ciudadela y puerta del mar, y mañana saldrán las tropas españolas.

„Espero que V. A. se servirá ratificar el cange convenido de prisioneros, y dar sus órdenes en consecuencia á Mallorca. Por lo que á mi toca, como es tan remoto el cange de oficiales de mi grado, miro como determinada la suerte de toda mi vida, y asi en el momento de mi expatriacion, que es un equivalente á la muerte, ruego encarecidamente á V. A. que si mis servicios pueden haber sido gratos á la patria, y no hubiesen desmerecido hasta ahora, se digne tomar baxo su proteccion á mi dilatada familia.=Dios guarde á V. A. &c°"

Capitulacion concluida entre S. E. el señor mariscal del imperio conde de Suchet, comandante en xefe del exercito imperial de Aragon, y S. E. el señor general en xefe Blake, comandante del segundo y tercer exército español, para la ocupacion de la ciudad de Valencia.

Art. I. La ciudad de Valencia será entregada al exercito imperial, la religion será respetada, los habitantes y sus propiedades protegidos.

II. No se hará pesquisa alguna en quanto á lo pasado contra aquellos que hayan tomado una parte activa en la guerra ó en la revolucion. Se concederá el término de tres meses al que quiera salir de la ciudad con la autorizacion del comandante militar, para que pueda trasportarse á qualquiera otro destino con su familia y sus bienes.

III. El exercito saldrá con los honores de la guerra por la puerta de Serranos, depondrá las armas á la parte opuesta del puente sobre la orilla izquierda del Guadalaviar. Los oficiales conservarán sus espadas, como asimismo sus caballos y equipages, y los soldados sus mochilas.

IV. Habiendo ofrecido el Excmo. Sr. general en xefe el señor Blake devolver los prisioneros franceses ó aliados de estos que se hallen en Mallorca, Alicante ó Cartagena: igual número de prisioneros españoles quedará en las plazas ocupadas por los franceses, hasta que el cange pueda concluirse hombre por hombre, y grado por grado. Esta disposicion será extensiva á los comisarios y otros empleados militares prisioneros por ambas partes. El cange se hará sucesivamente, y empezará desde la llegada de las primeras columnas de prisioneros franceses de que se dará aviso por el señor general Blake.

V. Hoy 9 de enero, luego que la capitulacion esté firmada, algunas compañias de granaderos del exercito imperial, mandadas por coroneles, ocuparán la puerta de la mar y ciudadela.

Mañana á las 8 de la mañana saldrá la guarnicion de la plaza por la puerta de Serranos, al paso que 2000 hombres lo verificarán por la de S. Vicente para dirigirse á Alcira.

VI. Los oficiales retirados que actualmente se hallan en Valencia, quedarán autorizados á permanecer en la ciudad, si gustan, y se procederá á los medios de asegurar su subsistencia.

VII. Los comandantes de artillería é ingenieros, el comisario general del exército entregarán á los generales y comisarios franceses, cada uno en la parte que le concierne, el inventario de todo lo que dependa del servicio de su ramo respectivo.

Valencia 9 de enero de 1812.= Firmado: el general de division *José de Zayas*, encargado por el Excmo. Sr. general Blake.= Le general Chef, d'Etat mayor de l'armée imperiale d'Aragon, *St Cyr Nugues*, chargé de pouvoir par Mr. le marechal comte Suchet.

Convengo en la anterior capitulacion.= *Joaquin Blake*.= J'approuve la presente capitulation.= Le marechal de l'empire comte *Suchet* = Es copia.= *Blake*."

Españoles: la pérdida de Valencia, aunque sensible, no debe arredrarnos; pues interin tengamos constancia, íntima union y gobierno, no nos faltará patria ni medios para evitar la esclavitud á que nos quiere sujetar el tirano. Ademas la posesion de una ciudad abierta, pues tal debe considerarse á Valencia, ningun apoyo mas ofrece á las operaciones militares de los enemigos; y mucho menos careciendo de puertos aquella costa, y de medios maritimos con que protegerla. La mayor dilatacion de sus fuerzas forma su debilidad misma: la experiencia asi os lo ha acreditado, y os lo hará sentir mas conocidamente, si á los reveses oponemos doble energía y una prevision incesante. Estas no son esperanzas lisonjeras; los sucesos anteriores y las mismas desgracias los comprueban, al observar que las pérdidas de Tortosa, Badajoz y Tarragona no han hecho concebir á los enemigos la esperanza de llevar alcabo su empresa. ¿Como pues se lo han de prometer la ocupacion de Valencia? *(Gazeta de la regencia de España del martes 11 de marzo de 1812.)*

He aquí una pérdida ciertamente irreparable. La España se vé ya privada del último exército, que habia podido reunir á costa de todos sus esfuerzos: desmayaron las esperanzas que tenia el pueblo español en la pericia y conocimientos de los únicos generales, que con algun acierto habian dirigido las tropas en campaña; y la seguridad de la península queda enteramente confiada á las partidas de guerrilla: á unas quadrillas de hombres sin orden, sin disciplina, sin subordinacion, y que haciendo la guerra á estilo de salteadores causan la desolacion de los infelices pueblos por donde transitan. ¡Desgraciada España! Ahora conocerás, aunque tarde, la verdad con que os decia en otro tiempo uno de vuestros mas sabios compatriotas: "Han sido desechos todos vuestros ,, exércitos: fue desbaratado en Ocaña el mas considerable y provisto que ha tenido la nacion despues de Carlos V. ¿Y prevalecerán contra sus vencedores ésas reuniones tumultuosas sin apoyo, sin direccion, sin armas, sin socorros que tantas veces ha disuelto la vista sola de los exércitos franceses? ¿No se ha sabido contener sus marchas en los puestos que se creian insuperables, y se lanzarán ahora vencidas las barreras tutelares de Andalucía, y ocupada la península hasta las fronteras de Gibraltar? Hayan nacido las perdidas de la ignorancia ó de la felonía de los gobiernos pasados, de la impericia de los generales, de la indisciplina de los soldados, de su privacion de todo lo necesario, de lo que querais, ¿se han removido por ventura estas causas de su inevitable ruina? ¿Qué gobierno insurreccional ha aparecido de mas providad y sabiduria? ¿Qué xefes mas expertos? ¿Qué exércitos mas aguerridos? ¿Qué mayores auxîlios, en quienes despues de tantas esperanzas malogradas pueda colocarse otra nueva esperanza? Revelemos de una vez á la faz del mundo el grande arcáno de la revolucion de España para baldón eterno de sus infames seductores. Tubiera en buena hora su origen la insurreccion de sentimientos generosos, aunque no bien aplicados: pero al punto se levantaron de todas partes hombres desconocidos unos por su ineptitud, y conocidos otros por sus crímenes proclamando los nombres que respetaba el pueblo para aprovecharse de este movimiento, y dirigir los sacrificios publicos á las miras de su ambicion propia y de la mas sórdida avaricia: para arrebatar el mando, y perpetuarse en él contra el voto y el clamor de los mismos que los instalaron: para prodigar destinos y sueldos inutiles á sus parientes y favoritos: para sumir y perder silenciosamente á sus émulos en las tinieblas de un calabozo: para derramar la sangre de ciudadanos inocentes ilustres, y beneméritos: para disponer á su antojo de riquezas incalculables: para sustentar al pueblo con parlerías y fabulas, mientras le estafaban vilmente, y abandonaban la causa de que se encargaron. Todos han tenido iguales poderes para autorizarse con el nombre de Fernando: los primeros que le preconizaron: los que en unas partes les sucedieron: los que en otras le derribaron. ¿Y habrá quién todavia quiera ser engañado? ¿Quién no tema al oir voccar los nombres adorables de la patria y de la religion, que sólo han servido de capa al egoismo para los honores y la rapiña?.... ¿Qué es pues de lo que se disputa? Oidlo, ciudadanos, y entended el misterio de iniquidad, con que el gobierno insurreccional de España, y sus mandatarios os han ocultado siempre á fuerzas de artificios. Se disputa sobre un monarca que ya no exîste, y entre una pandilla de hombres ambiciosos y egoistas: entre una paz sólida y una guerra sangrienta: entre la integridad de la España y su desmembracion: entre su exîstencia y su desolacion: en una palabra; entre un gobierno y la anarquía"..... ¡Qué dirá hoy este sábio español quando contemple la espirante situacion de su patria! Sin embargo los regentes de Cadiz llevando adelante el prestigio se atreven á anunciar felicidades al pueblo. *Se perdio*, dicen, *Tortosa, Badajoz, y Tarragona, y los enemigos no han podido aun llevar al cabo su empresa; ¿cómo, pues, se lo han de prometer con la ocupacion de Valencia?* ¡Raro modo de discurrir por cierto! Lo mismo podrá decirse despues de la ocupacion de Cadiz. Si la regencia procediera de buena fé, y no tratara de mantener con esperanzas quiméricas una funesta ilusion en las provincias ultramarinas, que solo sirve para sumir á sus pueblos en todos los horrores de la guerra civil, dixera con verdad: Españoles! Se perdió Tortosa, y sin embargo que con los reveses ha crecido vuestro ardor y energia, se perdieron despues Badajoz, Tarragona, y Valencia: los enemigos están cada dia mas triunfantes: nuestras plazas se han rendido: la España toda se halla ocupada militarmente por los exercitos franceses: luego á pesar de vuestra *intima union y constancia*, correrá igual suerte la plaza de Cadiz, unico punto que hemos podido sostener. Ya no hay remedio: tratemos de sacar algunas ventajas de nuestra situacion para evitar la completa ruina de la península. Americanos! constituíos: formad vuestros gobiernos: consultad vuestra seguridad; y sed felices, puesto que la España no ha podido salvarse de la conquista, á pesar de los esfuerzos magnánimos y gloriosos de sus dignos hijos.

Se dará suplemento.

Imprenta de Niños Expositos.